

---

En el año jubilar de la misericordia



«Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre»: así comienza la Bula *Misericordiae vultus* con la que el papa Francisco convocó el jubileo extraordinario de la misericordia que la Iglesia está viviendo desde el 8 de diciembre de 2015 y que durará hasta el 20 de noviembre de 2016. Jesucristo, revelador de la misericordia de Dios, es el centro al que se dirige la mirada de la Iglesia. Así lo expresó el Concilio Vaticano II al partir en su enseñanza sobre la Iglesia de la afirmación «Cristo es la luz de los pueblos» (*Lumen gentium*, 1), y a ello exhorta el papa Francisco: «Con la mirada fija en Jesús y en su rostro misericordioso podemos percibir el amor de la Santísima Trinidad» (*Misericordiae vultus*, 8).

La misericordia es un atributo divino que se nos ha dado a conocer plenamente en Jesucristo. Los Padres de la Iglesia llegan a afirmar que el nombre de Jesucristo es la *philanthropía* (GREGORIO DE NISA, *Sobre el Cantar de los cantares*, IV), porque él revela con su encarnación y su resurrección el amor de Dios al hombre, la *humanitas* de Dios. Se trata de un misterio, el amor de Dios a los hombres, sobre el que la teología debe siempre profundizar. A ello desea contribuir este cuaderno monográfico sobre la misericordia que ocupa las siguientes páginas de *Scripta Theologica*.

Conforman el cuaderno cinco textos en los que se abordan diversas cuestiones en torno a la noción cristiana de misericordia. El tema es muy amplio y las perspectivas de los trabajos son diversas. Deliberadamente no se ha pretendido seguir un orden más o menos sistemático, sino abordar cuestiones que

hoy resultan relevantes aunque algunas de ellas no pertenezcan al núcleo mismo de la misericordia. Puede decirse que se trata de un cuaderno teológico multidisciplinar, abierto a otras muchas perspectivas complementarias sobre las implicaciones de la misericordia en nuestro tiempo.

*Misericordia y Alianza* es el título del estudio bíblico realizado por C. Granados que abre el cuaderno. A partir del estudio de Éxodo 34,3-6 el Autor destaca la Alianza como punto de referencia para la comprensión de la misericordia divina. Dios manifiesta su misericordia en la Alianza, que hace posible la reconciliación y el perdón, y que permite comprender el castigo en su auténtico sentido medicinal.

La expresión sacramental de la misericordia es abordada de manera concreta en el trabajo de A. Miralles sobre el rito del sacramento de la Penitencia: *La misericordia en el rito para reconciliar a un solo penitente*. El cristiano experimenta personalmente la misericordia de Dios a través del sacramento de la Reconciliación; de aquí la conveniencia de estudiar el modo como el rito mismo del sacramento expresa, manifiesta y comunica la misericordia divina. Esta perspectiva sacramental deja paso a continuación a tres artículos de diversa índole.

Las delicadas relaciones entre la misericordia, la justicia, el castigo y el perdón constituyen el tema del artículo de R. Muñoz (*Justicia y misericordia. Culpa, punición y perdón*) que contiene una reflexión filosófico moral sobre el perdón. Su objetivo es explorar el lugar que cabe dar al perdón en la vida pública y en la esfera de lo jurídico-institucional. Aunque el perdón, como forma de amor a los enemigos, «rebasa la esfera de la justicia» –señala el Autor–, «esto no autoriza a negar todo rol social al perdón, como un paso necesario en el camino hacia la paz social».

*Altruismo y misericordia* es el estudio en el que L. Oviedo presenta los análisis científicos que se han realizado en los últimos años sobre el altruismo. Éste puede considerarse un comportamiento humano que guarda estrecha relación con la misericordia del cristiano. Sus páginas tratan de mostrar cómo en torno a la teología de la misericordia se puede establecer un diálogo fructífero con las humanidades y las ciencias.

Un último trabajo sobre *Los bienes de la Iglesia al servicio de la misericordia*, realizado por D. Zalbidea pone de relieve la necesidad de que la administración de los bienes temporales, necesarios para llevar a cabo la misión de la Iglesia, esté informada por la caridad, al igual que todas las realidades de la vida del cristiano y de la Iglesia. En este sentido, el papel de las normas canó-

nicas en torno a la administración de los bienes es una manifestación concreta de la misericordia en la acción de la Iglesia.

Este conjunto de textos servirán –así lo esperamos– como la contribución de *Scripta Theologica* a las diversas actividades promovidas con ocasión del Jubileo de la Misericordia. Asimismo, el lector encontrará en ellos elementos muy útiles para suscitar y mantener la reflexión y el diálogo teológicos, siempre necesarios para la fe, la Iglesia y la sociedad.

Miguel BRUGAROLAS

